

E

Editorial

Proyectos y crecimiento

Hay que mirar con cautela el aumento del portafolio de proyectos de Atacama para el quinquenio 2024-2028.

Un aumento de 22,4%, lo que representa 1.450 millones de dólares, mostró un análisis de la Corporación de Bienes Capital (CBC) para Atacama, de cara al quinquenio 2024-2028, lo que puede ser tomado como una buena noticia, pero siempre analizada con “paños fríos”.

De acuerdo al reporte, proyectos de Enapac y la concesión de la nueva cárcel de Copiapó ingresaron al portafolio, mientras que la iniciativa más grande sigue siendo Santo Domingo con una inversión de 2.148 millones de dólares y que va en buen camino, según los propios directivos de Capstone Copper.

Los paños fríos se toman en un contexto en que no hay un escenario nítido de inversión. El Gobierno ha apuntado a subir los índices de crecimiento y de hecho el Presidente Gabriel Boric lo mencionó como uno de los focos durante la cuenta pública dada antenoche, pero muchas veces el papel aguanta todo y la realidad termina chocando con estos intereses.

A priori el alza en la cartera de inversión de Atacama entre 2024 y 2028 está siendo impulsada por un gran proyecto privado, como es Santo Domingo, y han aparecido proyectos públicos como la concesión de la nueva cárcel, la doble vía Caldera- Antofagasta y la renovación del aeropuerto Desierto de Atacama como parte importante del portafolio en cuanto a cifras.

Y es cierto se reconoce el impulso dado por el Ejecutivo a iniciativas ampliamente postergadas, pero estas siempre están en riesgo de ir retrasándose, lo que no aporta a acelerar la economía y el empleo.

Por otra parte, la permisología y contradicciones en la entrega de permisos ambientales sigue siendo parte de la dinámica. En la Región de Antofagasta, la empresa Colbún suspendió el desarrollo del proyecto Central de Bombeo Paposos, esto tras la decisión del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) de esa región de mantener el término anticipado del procedimiento de evaluación de la iniciativa, rechazando además un recurso de reposición de la compañía. La polémica llegó dado que el ministro de Hacienda Mario Marcel dijo que los “mandos medios” deben actuar con criterio y que el SEA no tiene que matar proyectos, sino que se hagan bien. Son 1.400 millones de dólares de inversión que quedan en el aire.

El empleo no repunta y eso es un factor a considerar, aunque ciertamente es el último ítem en recuperarse en una desaceleración. El problema es que la informalidad sigue subiendo en una situación ya crónica.